

Reseñas bibliográficas

VILLEGAS DELGADO, José, OSA, *Padre Agustín Liébana, agustino. Una vida al servicio de Dios*, Madrid, Religión y Cultura, 2007, pp. 232, cm. 19,5 x 13,5.

Ante la posibilidad de que un día este religioso sea elevando al honor de los altares y para facilitarla, el autor, que le tuvo como profesor y como maestro, ha tomado la tarea de delinear la historia de su vida (Guardo 1924-Madrid 1998).

Bien documentado en las fuentes que guardaban datos sobre su trayectoria histórica y en el testimonio de frailes que le habían conocido mejor, el autor se dispuso a retratarle literariamente. En los 16 primeros capítulos ha recorrido toda su historia, abriendo el tema con un episodio de su juventud, cuando en Valencia de Don Juan se escapó una tarde con algún compañeros más para alistarse en el ejército e ir a luchar en la defensa de la patria... Narrado este curioso episodio, se vuelve a los orígenes, a su pueblo, Guardo (Palencia), pasando después por los demás lugares donde vivió con ocasión de sus estudios, como La Vid (Burgos), Calahorra (La Rioja), Comillas (Cantabria), en cuya universidad consiguió la licencia en filosofía, Madrid y de nuevo La Vid, Palencia, Los Negrales y finalmente Madrid, donde entregó su alma a Dios.

La biografía le presenta en los numerosos cargos desempeñados, pues los ocupó casi todos en la provincia: superior local, profesor, maestro, párroco, director espiritual ... Con ocasión de narrar su vida, el autor pinta con colores muy vivos esta historia religiosa, la de una fraile modelo dotado de una profunda vida interior. La historia narrada es sumamente edificante, pero el mérito del autor es haberla descrito con tanta viveza, colorido, argucia en mil ocasiones y acierto en todo. No sólo se describen las localidades donde vivió y las tareas que desempeñó, sino también los usos y costumbres de la vida religiosa en las casas agustinas de aquellos decenios. A su tarea de biógrafo le han ayudado también los testimonios de varios religiosos de su misma provincia que le conocieron mejor.

En los capítulos 17-19 le retratan moralmente el contenido de algunas cartas suyas conservadas por admiradores, su hermano Mariano, pasionista de Zaragoza, y el obispo Nicolás Castellanos, emérito de Palencia y ahora misionero en Bolivia.

Dos series de fotografías –la mayor parte de ellas a color–, colocadas estratégicamente la primera entre las pp. 66-67 y la segunda entre las pp. 160-161, terminan por meter más por los ojos buena parte del material expuesto literariamente por el autor con tanta elegancia. Difícilmente se podría pedir más equilibrio, brillantez de exposición y unción religiosa que las que ofrece Villegas en esta preciosa biografía.– Carlos ALONSO.

BOYANO REVILLA, Mariano, OSA, *Francisco Armanyá, agustino y obispo ilustrado*, Guadarrama (Madrid), Editorial Agustiniiana, 2009, pp. 155, cm. 20,5 x 13,5 (Colección Perfiles, n. 29).

Presenta el autor en estas páginas una biografía condensada y de carácter divulgativo, pero muy completa y bien hecha, del agustino Francio Armanyá (1718-1803), obispo primero de Lugo (1768-1785) y después arzobispo de Tarragona (1785-1803), dos períodos casi iguales.

El autor se ha documentado muy bien en el ancho campo de la historia de España del siglo XVIII, período de la Ilustración, uno de cuyos exponentes más notables fue la figura de este agustino. El trabajo lo encontró facilitado por el hecho de existir ya una amplia biografía del personaje, escrita por F. Tort, natural de Villanova i la Geltrú y compoblo del obispo biografiado. Datos interesantes los ha encontrado también en uno de los continuadores de la *España sagrada* del P. Flórez, a saber el agustino P. Manuel Risco, autor del vol. XLI (1789) de dicha obra, donde se describe la actuación del obispo Armanyá en cuanto obispo de Lugo.

No podemos menos de confesar nuestro entusiasmo por esta biografía, que presenta todas las características de un trabajo hecho a conciencia, en el que quedan pocas cosas que desear. Una podría ser el no haber mencionado para nada en la biografía de este obispo el repertorio clásico de todos los obispos de la Iglesia Católica, a saber, la *Hierarchia catholica* en 9 poderosos volúmenes, la fuente más auténtica para estos estudios, pues está basada sobre la consulta directa de los registros del Archivo Vaticano. Aunque los datos que el autor ofrece son los verdaderos, tomados de otras fuentes, la cita del vol. VI de esa obra hubiera estado bien en la p. 45 y también en la p. 93, en la cual, por una corrección defectuosa de las pruebas de imprenta, se coló un Pío IV en lugar de Pío VI. No suenen estas líneas a crítica, cuando representan apenas un pequeño lunar en medio de una verdadera mies de aciertos y de méritos. Felicítamos, pues, al autor de corazón por un trabajo tan bien conseguido.— Carlos ALONSO.

CARMONA MORENO, Félix, OSA, *Agustinos en Guayaquil. Desde 1588, evangelización, parroquia y colegio*, Ediciones Escorialenses, Real Monasterio de El Escorial, 2009, pp. 223, cm. 20 x 13.

La sustancia de este libro apareció entre 2001 y 2002 en la Revista de la Academia Ecuatoriana de Historia Eclesiástica. Otros muchos detalles se ha adquirido después en diversas fuentes manuscritas, especialmente en los apuntes a máquina del P. Luis Escalante, y en obras impresas de diverso género. Todo ello el autor lo ha reelaborado con amor y pasión hasta su culminación en este libro, que resulta así la última monografía sobre el convento agustino de Quayaquil. Un convento con más de 400 años de historia, de los cuales los primeros 300 quedan poco ilustrados por falta de fuentes, mientras que el último siglo aparece mejor conocido y expuesto. Entre las razones de la falta de fuentes sobre esta casa religiosa hay que recordar los repetidos incendios sufridos, especialmente a finales del siglo XIX (1896) y comienzos del XX (1902).

El libro se lee con interés por quienes tienen amor al pasado de la Orden y por eso mismo es bien venido y se felicita al autor por el esfuerzo realizado para componerlo. Pero a lo largo de las páginas el lector nota algunas docenas de erratas de im-

prenta, que indican poco rigor en la lectura de las pruebas; hay incluso alguna errata que no es de imprenta sino de gramática. La frase final con que concluye el libro no puede ser: *Laus Deo Virginiue Mater*, sino *Laus Deo Virginiue Matri*. Pero, con relación al conjunto, son cosas menores, que nada quitan al valor del esfuerzo realizado para dar a conocer un buen convento de la Orden de S. Agustín tal como hoy existe. Felicitación al autor, que es también colaborador esta revista.— Carlos ALONSO.

GONZÁLEZ VELASCO, Modesto, OSA, *Dos mártires bercianos agustinos: Bto. Benito Garnelo. Beato Manuel Álvarez Rego de Seves*, Real Monasterio – San Lorenzo de El Escorial, Ediciones Escorialenses, 2009, pp. 277, cm. 19,5 x 12.

Por el hecho de ser de la misma región leonesa del Bierzo, el autor ha juntado en la misma monografía las figuras de estos dos mártires agustinos de la guerra civil española, si bien sus fisionomías no se parecen mucho. El P. Garnelo (1876-1936) es el fraile estudioso, profesor y gran escritor por muchos años (véase la lista exhaustiva de sus escritos en las pp. 147-177, que registra nada menos que 202 títulos); el P. Manuel (1908-1936) es el joven sacerdote agustino, que apenas tuvo tiempo para recibir la ordenación sacerdotal y recibir un par de traslados y encargos antes de ser apresado por los rojos y llevado a la muerte, en la misma circunstancia en la que murieron otros muchos en Paracuellos del Jarama. Profusamente ilustrado con fotografías, ambas biografías se leen con gusto, comprobando cómo el autor las describe apoyado en la documentación recogida para la instrucción del proceso y en detalles de la vida religiosa agustina, que el autor conoce por ser historia tan reciente y aplica con seguridad al discurrir de las vidas de ambos mártires. La biografía del Bto. Benito Garnelo ocupa la primera parte hasta la p. 177, y la del Bto. Manuel el resto hasta el final. En el Apéndice se presenta una lista completa de los 104 mártires del grupo de los agustinos, de los cuales 98 eran frailes y los otros 6 clérigos diocesanos, asociados a los primeros en la instrucción de los diversos procesos. Beatificados en la plaza de S. Pedro de Roma el 28 de octubre de 2007, el grupo agustino formaba parte de los 498 mártires en total que aquel día fueron beatificados. Su fiesta litúrgica ha quedado fijada para el 6 de noviembre de cada año. Felicidades al autor de esta monografía, que trabaja siempre con gran cuidado en sus reconstrucciones históricas, como lo ha dejado bien demostrado en otros muchos trabajos que tiene a su haber.— Carlos ALONSO.

MARÍN DE SAN MARTÍN, Luis, OSA, *Los Agustinos. Orígenes y espiritualidad*, Roma, Institutum Historicum Augustinianum, 2009, pp. 311, cm. 24 x 17.

Este estudio contiene una exposición clara y metódica de lo que indica el título: los orígenes de la Orden y su espiritualidad. Tiene 4 grandes apartados, a saber, la pervivencia del monacato agustiniano, el mundo de los mendicantes, los agustinos, y la espiritualidad de los mismos. En seis apéndices se ofrecen listas de otros tantos temas relacionados con la historia de la Orden, que no se desarrollan en el libro, el cual se ocupa sólo de los orígenes. Estos apéndices tratan de la Regla de San Agustín, de los capítulos generales, los priores generales, los cardenales protectores, los cardenales hijos de la Orden y los santos y beatos de la misma.

Hay que subrayar en primer lugar la presentación muy cuidada del libro en todas sus partes, la adecuada división de los grandes temas en capítulos y párrafos y la abundante y selecta bibliografía sobre la que se basa la exposición y se cita en las notas. Me parece un libro excelente y muy útil para maestros de novicios y, en general, para quienes quieran hacerse una idea de los orígenes de esta Orden mendicante que son los Ermitaños de San Agustín, conocidos en estos últimos siglos con el título abreviado de Agustinos, presentes en nuestros días en un buen número de naciones de los 5 continentes.

Me voy a permitir una observación. Cuanto el autor escribe a propósito de la traslación del cuerpo de San Agustín de Hipona a Pavía, pp. 74-75, está inspirado en las versiones tradicionales que desde hace unos cuatro siglos y todavía hoy se hacen de este acontecimiento, fundadas en una carta apócrifa publicada en 1587, dividiéndolo en dos tiempos, una primera traslación de Hipona a Cerdeña en tiempos del rey vándalo Trasamundo, y otra de Cerdeña a Pavía en el siglo VIII en tiempos del rey longobardo Liutprando. La primera habría sido iniciativa de algunos fieles y del obispo S. Fulgencio de Ruspe y las reliquias habrían estado en Cerdeña por espacio de 223 años antes de su traslado a Pavía. Pues bien, en el libro de Alfonso Camilo de Romanis, OSA, *La duplice traslazione delle reliquie di Sant'Agostino dall'Africa in Sardegna, dalla Sardegna a Pavia*, Roma s.a., se escribe y se demuestra que la primera se hizo no a principios del siglo VI, sino en los ultimísimos años del siglo VII, cuando ya los árabes tenían dominada definitivamente todo el África septentrional. Según eso, ni los vándalos ni S. Fulgencio de Ruspe tuvieron nada que ver con esta primera traslación. Comunicada esta noticia al autor, me ha manifestado que pensaba hacerse eco de ella en próximas ediciones de su libro.— Carlos ALONSO.

PANIAGUA MIGUEL, Ricardo, OSA, *El convento de San Agustín de Zaragoza en la Edad Moderna*. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico" (C.S.I.C.), 2009, pp. 365, cm. 21 x 13.

Presentamos con gran satisfacción esta hermosa monografía de Ricardo Paniagua sobre el convento de San Agustín de Zaragoza, elaborada como tesis doctoral en la facultad de Historia de la universidad de dicha ciudad. Es una monografía completa, que estudia el convento bajo todos sus aspectos en 5 partes con sus divisiones correspondientes. En la primera parte, como este convento formaba parte de la provincia agustiniana de la Corona de Aragón, trata tanto de la provincia como del convento desde los orígenes (s. XIII) hasta la época de la exclaustración. En la segunda parte trata de los "Aspectos humanos y sociales de los religiosos del convento" (origen social, obispos, provinciales, priores del convento, misioneros en Filipinas y América, etc.). En la tercera parte expone "La base económica del convento (propiedades urbanas y rústicas, censos y treudos, ingresos y gastos de la comunidad). La cuarta parte aborda el tema de la "Proyección del convento en la ciudad de Zaragoza, (profesores en la universidad de Zaragoza —fundada en 1583— y en otras, escritores, cofradías del convento). Y en la quinta y última parte se expone "La vida cotidiana del convento" (espacio conventual, disciplina, alimentación, enfermedades, etc.). 41 cuadros estadísticos, distribuidos a lo largo del libro para resumir el contenido de los párrafos que va desarrollando, enriquecen la exposición. Una bibliografía amplia, selecta y dividida

por temas generales, que va al final, dan garantía de que ningún libro importante relacionado con el tema, ha pasado desapercibido.

Muchas de las cosas expuestas en este libro se conocían o, por lo menos, se las podía conocer leyendo los cronistas de la Orden y otros repertorios de uso normal. Pero otras muchas nos eran desconocidas, ni se podían saber a menos que uno hiciera lo que ha hecho el autor, es decir, consultar un buen número de manuscritos de algunos archivos especializados, como es el de la provincia de Castilla de los agustinos, y otros que el autor señala en las pp. 407-411. Con esa documentación ha podido rehacer mil detalles de la vida económica y de la vida ordinaria de la casa, que él trata en las partes III y V respectivamente. Por ejemplo, son de gran interés las páginas dedicadas al colegio de Sto. Tomás de Villanueva (pp. 303-312) y los datos que ofrece sobre el esfuerzo económico del convento de S. Agustín para la canonización del mismo santo, el 1 de noviembre de 1658, y las fiestas barrocas celebradas en su honor en Zaragoza en 1659 (pp. 355-364).

El libro termina con varias páginas dedicadas a las fuentes y bibliografía (pp. 407-429) y el Índice general (pp. 431-435).

En suma, todo el libro es una máquina perfecta, donde el lector no sabe qué admirar más, si la precisión de conceptos, la organización del material por temas o la fluidez del lenguaje, con sus peculiaridades para el argumento de cada capítulo. Si se hubiera de señalar algún defecto –o que lo parece– yo señalaría alguna repetición cuando se trata de personajes, de cosas o de conceptos que se barajan en más de un apartado dentro del mismo capítulo, por ejemplo, al hablar de personas importantes que fueron priores de la casa, profesores, obispos, etc. Pero es que la arquitectura del libro lo exigía de alguna manera.

No podemos menos de felicitar al autor por el éxito de su trabajo y felicitarnos los agustinos por disponer de una monografía mucho más amplia y rica de lo que teníamos hasta ahora sobre el convento de San Agustín de Zaragoza, uno de los tres más importantes de la provincia de la Corona de Aragón y uno de los mejores de la Orden en toda España.– Carlos ALONSO.

LAZCANO, Rafael, *Historia de la Conferencia Española de Religiosos (Confer) Nacional – Regional – Diocesana (1953-2003). La vida religiosa en España*, Madrid, 2007, pp. 836, cm. 24 x 17.

El autor, a petición de P. Isidro de la Viuda, provincial agustino, asumió el empeño de trazar la historia de esta institución, que ha polarizado durante las últimas décadas el devenir de la vida religiosa, masculina y femenina, en España. El poderoso volumen se abre con un prólogo del P. Clemente Serna González, abad de Silos, al que sigue la lista de abreviaturas y fuentes que han servido al autor para la elaboración de su estudio. Viene a continuación un prólogo del autor y después se entra directamente en la exposición de la materia, dividida en 25 capítulos, a los que sigue un epílogo, tres apéndices, las fuentes documentales y bibliográficas y cuatro índices.

Un obra como esta supone infinitas horas de trabajo para hacerse con una masa ingente de documentos, encontrados en el archivo de la institución misma y en material facilitado por diversas familias religiosas. El capítulo primero se ocupa de los primeros orígenes por la época difícil de la república; los siguientes examinan la materia en los diversos períodos por los que ha pasado la institución, cuando la Confer era

única con rama masculina y femenina, cuando las dos ramas estuvieron separadas y cuando han vuelto a la unidad. En todo esto hay una consideración en capítulos especiales a actividades organizativas, a trabajos asistenciales, a desvelos por la formación de los religiosos y religiosas, a las relaciones con los obispos, y a toda una larga serie de etcéteras.

Por lo que se refiere a los agustinos, han tenido su buena parte, sobre todo en los principios, con tres secretarios generales, los PP. Lucas García y Claudio Burón seguidos, y más tarde León Díez. También interviene algunas veces el obispo agustino de Tuy Mons. José López Ortiz. Otros religiosos intervienen ocasionalmente y los registran los Índices.

Es un trabajo muy metódico, con una exposición clara y una actitud de imparcialidad con relación a instituciones, personas y temas. El autor merece todo el aplauso y reconocimiento por un trabajo que pocos hubieran estado en condiciones de elaborar con el acierto y competencia que él demuestra a lo largo de estas páginas.— Carlos ALONSO.

VIÑAS ROMÁN, Teófilo, O.S.A., *El beato Juan Pérez de Andavías*, Madrid, 2009, pp. 139, cm. 21 x 14.

Apadrinado por el ayuntamiento de Andavías, por las Ediciones Escorialenses y por las Ediciones de Religión y Cultura, aparece esta bella biografía del Beato Juan Pérez, uno de los 98 agustinos beatificados recientemente, miembro durante muchos años de la provincia de Filipinas y miembro cuando murió de la provincia de España, a la que fue incorporado cuando ésta se fundó en 1926.

Se trata de una hermosa monografía, que se lee con placer y que está adecuadamente articulada en 11 capítulos, a los que preceden unas palabras del vicepostulador P. Eliseo Bardón y otras del alcalde del pueblo natal Andavías en la provincia de Zamora. Oportunamente se van incluyendo fotografías (casi todas a color) para ilustrar alguna de las cosas que se exponen en las páginas del libro. A lo largo del estudio se dedica un capítulo al lugar de origen y su iglesia parroquial; al nacimiento, bautismo, estudios y ordenación sacerdotal; a la tarea apostólica de la provincia de Filipinas a finales del s. XIX y comienzos del XX, concretamente al trabajo del Padre en dos casas de la República Argentina, donde vivió por espacio de bastantes años, a saber Paraná y Buenos Aires. Dos capítulos están dedicados a describir sus dos amores, la Eucaristía y la Virgen María, sobre la base de dos libros que publicó dedicados a ello. Se recuerda cómo fue incorporado en 1926 a la nueva provincia España, cómo le trasladaron a España poco antes del comienzo de la guerra civil, cómo vivió en la casa de Uclés (Cuenca) y en el “conventín” de Gijón (Asturias), donde se encontraba en el momento del comienzo del conflicto bélico. Allí fue apresado y martirizado en agosto de 1936.

Es una exposición equilibrada, documentada, recurriendo incluso a pequeñas publicaciones periódicas de entonces y a datos que se conservan en los archivos de las provincias de Filipinas y de España y de la viceprovincia de Argentina. No queda sino felicitar de corazón al autor del libro, que ha realizado su tarea con gusto y competencia.— Carlos ALONSO.

GONZÁLEZ VELASCO, Modesto, *6 Mártires leoneses Agustinos del Alto Cea*, Real Monasterio – San Lorenzo del Escorial, 2009, pp. 333, cm. 19,5 x 12,5.

En esta misma sección aparece la recensión de otro libro semejante del mismo autor dedicado a otros dos beatos agustinos leoneses del Escorial, asesinados en la guerra civil española y beatificados el 28 de octubre de 2007, formando parte de un grupo de 98 agustinos y seis clérigos diocesanos. Los seis presentados en este libro son: Sabino Rodrigo Fierro, Balbino Villarroel, Matías Espeso Cuevas, Julio Marcos Rodríguez, Nemesio Díez Fernández y Gerardo Pascual Mata. Este último era Hermano de obediencia y los otros cinco o bien sacerdotes o bien estudiantes de teología.

Estos seis mártires que ahora presenta tienen de común que eran originarios del Alto Cea en la provincia de León y sus vidas son para dos de ellos bastante ricas por su condición de sacerdotes y profesores, y para los otros cuatro por ser todos muy jóvenes, tanto que algunos de ellos no llegaron a poder ordenarse. En la portada externa del libro aparecen los nombres y las fotografías de los seis mártires. El libro está dividido, a grandes rasgos, en tres partes: en las dos primeras se narra la biografía de cada uno de ellos, y en la tercera, titulada “Itinerario martirial” se explican las circunstancias del martirio de todos ellos, que hasta cierto punto son las mismas, con algunos detalles mínimos diversos.

El autor visitó en su día (2008) los lugares de nacimientos de todos y cada uno de ellos y tomó información de los parientes y compoblanos, además de fotografías de los edificios relacionados con sus vidas. Esas fotografías ilustran progresivamente la narración. Hay todavía una 4ª Parte donde se describe el proceso de beatificación y el culto de los mismos. El libro termina con las fuentes y bibliografía utilizadas a lo largo de su exposición (con citas abreviadas dentro del texto), un listado de los 98 mártires agustinos del Escorial y de los 6 clérigos seculares, y una oración a los seis mártires biografiados en este libro.

La narración es muy clara e instructiva y atrae mucho la atención por su cercanía a nuestros tiempos; el autor se ha preparado óptimamente para darla a conocer.–
Carlos ALONSO.

LAZCANO, Rafael, *Fray Alonso de Veracruz (1507-1584). Misionero del saber y protector de indios*. Guadarrama (Madrid), Ed. Revista Agustiniana, 2007, pp. 153, cm. 21 x 13,5.

Aunque el trabajo de Fr. Veracruz ha sido estudiado en varias facetas, no obstante su figura no ha llegado al gran público. Esperamos que esta bien lograda obra contribuya a que su figura se mejor conocida “con el paso de los años... como misionero del saber y protector de los indios” como nos dice el autor. Lazcano ha estudiado cuanto se ha publicado sobre este gran misionero agustino y ha logrado reconstruir los puntos y aspectos más sobresalientes de su personalidad y de su pensamiento en los primeros años de la América hispana. Pues “en Nueva España forjó su biografía como indiscutible maestro del pensamiento filosófico, etnólogo de altura, jurista cultivado, evangelizador comprometido, defensor de la dignidad del indígena, promotor del derecho y de la justicia en América.” Además Fr. Veracruz fue “el primero en muchas cosas: primero en crear bibliotecas y cátedras, en escribir y publicar filosofía, en divulgar y discutir ideas científicas y médicas en tierras americanas.”

La estructura de la obra sigue el curso vital del biografado. El capítulo primero nos muestra a Alonso como estudiante en la prestigiosa universidad de Alcalá de Henares, y a continuación, como destacado maestro en la de Salamanca. El siguiente nos ofrece el Descubrimiento de su vocación misionera, viaje hacia Nueva España como profesor de Artes, e ingreso en la Orden de san Agustín. El capítulo tercero estudia la labor de Fr. Veracruz como formador, profesor y misionero en tierras americanas y responsabilidades dentro de la Orden. El cuarto capítulo, entre otras cosas, nos recuerda que fue nombrado superior mayor cuatro veces y su sorprendente labor como provincial de Nuevo México, creando en cada convento auténticos centros de misión y de enseñanza para los indígenas. En el quinto se estudia su participación en la creación de la Universidad de México y su prestigioso magisterio. Pues como dicen algunas crónicas de la época, Fr. Veracruz fue “el más eminente Maestro de Artes y teología que hay en esta tierra.” En los capítulos sexto y séptimo se describen su estancia en España y su vuelta a México. Su permanencia en España la aprovecha para dedicarse a la defensa y promoción de la dignidad de los indios, así como de las exenciones y privilegios de las órdenes misioneras de la jurisdicción de los obispos... Y en el capítulo octavo, Lazcano nos presenta con más detalle el pensamiento de Fr. Veracruz, con sus grandes aportaciones en los campos de la filosofía, el derecho, la teología y la pastoral. El estudio termina con una reflexión final sobre el legado de este gran agustino con una amplia bibliografía.

Felicitemos a Rafael Lazcano por este hermoso estudio que nos hace descubrir la personalidad polifacética de Fray Alonso de Veracruz, como maestro de indios, misionero incansable, que ha dejado una huella indeleble en la historia de la Nueva España, auspiciando con sólidos argumentos el desarrollo de la identidad cultural y evangelización de las Indias.— Policarpo HERNÁNDEZ.

HERNANDO MORENO, Pablo, OSA, *Mons. Diego Gutiérrez Pedraza, primer obispo del Valle Calchaquí*, Buenos Aires, Editorial Guadalupe, 2009, pp. 141, cm. 22,5 x 15,5.

En estas páginas, el autor, que lleva trabajando en la Prelatura del Valle de Calchaquí desde 1970 y conocía muy bien la vida del primer obispo de la misma, Mons. Diego Gutiérrez, ha trazado su historia para edificación de cuantos lean este escrito. Un escrito donde se explican la tierra de origen y familia del obispo, Barriosuso de Valdavia (Palencia), la vocación a la vida religiosa agustiniana en el monasterio de La Vid (Burgos), sus estudios y ordenación sacerdotal, sus primeras tareas como formador de futuros sacerdotes agustinos, su destino a Argentina, sus trabajos en Buenos Aires, la creación de la prelatura de Cafayate y sus confines, la ordenación episcopal, su tarea apostólica en la misma bajo el punto de vista religioso y social, con la colaboración también de las agustinas misioneras, su enfermedad y regreso a España para medicarse, el advenimiento de la muerte en Palencia en 1990, a los 64 años, y el regreso definitivo de su cuerpo a la sede de la misión pocos años más tarde (2005).

Todo ello a la luz de los documentos oficiales de la Santa Sede, de la nunciatura de Buenos Aires y de los boletines de la Orden y de la provincia de Smo. Nombre de Jesús de España. Estas fuentes oficiales se ven completadas con numerosos testimonios escritos y orales de personas que le conocieron bien y respondieron a la invitación del autor para que expusieran cuanto supieran acerca de él. Es singularmente rico

bajo este aspecto el cap. 9, pero abundan también estos testimonios en los demás capítulos.

Nos parece un acierto el haberse preocupado el autor de que la memoria del primer prelado de Cafayate no pasara al olvido con el transcurso del tiempo.— Carlos ALONSO.

MATEOS COLINAS, M., *Nacidos para arriesgar: Florentino García Villar 1908 – 1974*. Valladolid, Editorial Estudio Agustiniiano, 2009. pp. 235, cm. 21 x 14.

Al cumplirse el centenario del nacimiento del P. Florentino García Villar, el paisano suyo P. Máximo Mateos ha querido recoger la biografía y la trayectoria vital del P. Florentino. Durante su primer destino en China, donde permaneció más de 20 años, le tocará sufrir los años del ascenso al poder del comunismo y la compleja situación económica en que quedó la Provincia de Filipinas por el llamado “caso de Shanghai”, que él vivió con gran incertidumbre y que el autor describe con amplitud. Como otros muchos religiosos, su destino siguiente fueron las tierras americanas, en concreto, los Estados Unidos a donde llegó el año 1955, permaneciendo hasta 1960.

Desde Norteamérica pasó a las misiones de Iquitos, trabajando en esas tierras 10 años, hasta que en 1971 vuelve a Estados Unidos, falleciendo cuatro años después en tierras americanas. Sus destinos en la vida religiosa son parecidos a los de otros agustinos que salieron de China; pero lo que ha llamado la atención al P. Máximo es el testimonio de una vida sacerdotal entregada a sus feligreses y el recuerdo intenso que ha dejado en los que le conocieron, sobre todo en las parroquias norteamericanas. Añade a la semblanza de su vida dos capítulos dedicados a su personalidad y los testimonios de personas que consideran una bendición y un privilegio haberle conocido.

El libro es un trabajo realizado con calidad narrativa, y presenta el testimonio de su entrega a los demás, tanto en las misiones de China como en Estados Unidos e Iquitos. Quizás se echa en falta una cierta continuidad en los capítulos al hablar de las distintas etapas en la vida del personaje, aunque en toda en la obra se vierte un cariño y admiración por el P. Florentino.— Ricardo PANIAGUA.

LAZCANO, Rafael, *Biografía de Martín Lutero (1483-1546)*. Guadarrama (Madrid), Editorial Agustiniiana, [Colección Historia viva 31], 2009, pp. 477, cm 20,5 x 13,7.

La alborada de la modernidad presenta pocas figuras de tan señalado interés y tan sumamente controvertidas y tergiversadas como Martín Lutero (1483-1546). Héroe, profeta o renovador para unos y villano, anticristo o mentiroso para otros. No podía ser de otro modo que un personaje apasionadamente defendido o condenado por tirios y troyanos suscitase a lo largo de la historia perspectivas de lo más dispares, parciales y controvertidas. De ello es muy consciente el autor de la última biografía de Martín Lutero, Rafael Lazcano, que aborda al personaje desde la comprensión del fenómeno bipolar del artífice de la Reforma, así como también desde el respeto al personaje y el sentido crítico.

Rafael Lazcano advierte que el propósito de su obra es proporcionar “una biografía breve y sencilla, ordenada y ágil, completa y rigurosa de una de las figuras claves en la historia de la humanidad, auténtico símbolo y signo de los tiempos”. Obje-

tivo que escenifica en un estudio secuenciado a nivel cronológico y con un amplio desarrollo del pensamiento religioso y teológico del biografiado. El libro se acerca a la figura del doctor de Wittenberg desde el conocimiento de las realidades histórica, social, cultural y religiosa de la Europa de entonces, lo que se traduce en un verdadero enfoque científico al uso de la historiografía más solvente y seria. La labor de propografía y contextualización realizada por Lazcano en su *Biografía* constituyen una ayuda inestimable para comprender y entender mejor las claves del pensamiento, obra y compleja personalidad de Lutero como hombre de fe, creador de una nueva doctrina y autor de una extensa producción literaria.

Lejos de constituir un libro divulgativo, la monografía constituye un estudio amplio de la vida y obra de Lutero, así como una síntesis del estado de la cuestión actual del reformador alemán. El gran conocimiento que muestra Lazcano de los textos impresos en torno a esta figura son una garantía más de la competencia del autor en la confección de este volumen, aspecto que recoge en el pertinente apartado de bibliografía.

Una de las cuestiones más cruciales para el conocimiento del personaje –yo diría que casi determinante– es su ubicación en el tiempo en el que vivió, esto es, en el gozne entre el medievo y la modernidad. Esta perspectiva es contemplada por Lazcano cuando resalta una mayor vinculación de Lutero con las coordenadas propias de la baja Edad Media. De igual manera el autor intenta acercarse a la personalidad del biografiado retratando todas sus caras posibles, y esto de un modo bastante sugerente: la del Lutero, más amable, hallando, entre otras, al amigo de sus amigos, al abnegado en tiempos de peste, o al padre de familia; pero también los rostros más contradictorios al traer a colación al sujeto dogmático, presuntuoso y engreído. Ello lo consigue acudiendo al estudio de su amplia correspondencia y obra, dejando simplemente hablar al protagonista con su estilo literario sencillo pero vibrante.

El pensamiento teológico de Lutero es retratado ampliamente con una delimitación milimétrica de los pasos conducentes a la separación de Roma y la elaboración de una nueva doctrina, fundada básicamente en la justificación por la fe sola. En relación con su inicial profesión religiosa en la Orden de San Agustín, Lazcano proporciona una enjundiosa constatación del agustinismo del de Eisleben en todo su pensamiento ulterior, verificable en sus textos en conceptos tales como el lenguaje de la libertad que emplea o en la misma estructuración de ideas y planteamientos.

La obra tiene como propósito principal presentar una biografía exhaustiva de la figura de Martín Lutero, analizando el contexto en que aparece, a nivel político y religioso, su primera formación, su vida como agustino, su concepción teológica, la configuración de una nueva doctrina, el enfrentamiento con Roma, sus escritos, su vida matrimonial, y la vinculación con los problemas del imperio.

Todo ello se desarrolla en catorce capítulos. El primero realiza una presentación del contexto histórico en general, y de Sajonia –patria de Lutero– en particular. Los dos siguientes retratan las primeras letras, la formación académica y su vida de agustino. El capítulo cuarto recoge sus últimos años de instrucción universitaria, con su doctorado en Teología por Wittenberg, y sus trabajos en la docencia (catedrático de Sagrada Escritura) e investigación (exegética). El quinto expone la nueva doctrina, cimentada fundamentalmente en la justificación por la fe, asistiendo para su comprensión en el poso antiescolástico y antiaristotélico del monje alemán y en las influencias del agustinismo bíblicista. Los capítulos sexto a séptimo recrean la ruptura definitiva de Lutero con Roma, desde las 95 tesis sobre las indulgencias, pasando por la disputa

teológica de Leipzig hasta el edicto de excomuni3n de Le3n X (1521); as3 como el alejamiento del imperio tras las dietas de Augsburgo y Worms. Los cap3tulos octavo y noveno tratan de la conformaci3n del pensamiento de Lutero en su retiro en Wartburg, donde traduce al alem3n el Nuevo Testamento, y de su predicaci3n en Wittenberg y otros lugares de la nueva liturgia y religi3n, que dieron como resultado una r3pida propagaci3n del luteranismo. El siguiente ubica a Lutero en el contexto de la sangrienta guerra de los campesinos. El cap3tulo und3cimo relata la vida familiar del protagonista tras su boda con Catalina de Bora. Por 3ltimo, los tres finales desarrollan, entre otros, nuevas facetas de su pensamiento, los debates sobre el libre albedr3o con Erasmo y la traducci3n de la Biblia al alem3n, todo ello con el escenario de fondo de la conformaci3n de la Liga de Esmalcalda, las dietas de Spira y Ratisbona, el conflicto con el imperio y la amenaza turca.

El libro se completa con una valiosa bibliograf3a, que matiza las ediciones propias de Lutero, su disponibilidad en espa3ol y una detallada selecci3n de estudios sobre la figura del reformador. Tambi3n son muy apropiados y pr3cticos los 3ndices sobre las 34 l3minas incluidas, el relativo a las citas b3blicas, el referente a las obras propias de Mart3n Lutero y los 3ndices tem3tico y onom3stico.

Facilitan la lectura no s3lo la factura 3gil y desenvuelta de la prosa de Lazcano sino tambi3n la oportunidad de las abundantes anotaciones a pie de p3gina y el derroche de sapiencia teol3gica e historiogr3fica presente en sus p3ginas.

La *Biograf3a de Mart3n Lutero* constituye, en suma, una elegante superaci3n del manique3smo de la figura de Lutero –“h3roe” o “diablo”– en busca de una presentaci3n hist3rica objetiva y ponderada; un intento, no de construir un mito m3s del reformador, sino de “conformar –empleamos las palabras de su autor– un perfil del doctor de Wittenberg en un contexto no pol3mico sino ecum3nico, como es el actual”.– Roberto BLANCO ANDR3S.

APARICIO QUISPE, Severo, O. de M., *Destellos de la Merced en el Per3. Recopilaci3n*, Lima, 2008, pp. 272, cm. 20,5 x 14.5.

Esta palabrita “Recopilaci3n”, escrita en la fachada externa del libro como sin otras pretensiones, es la clave del contenido de este libro. Es, en efecto, una recopilaci3n de todos, o por lo menos, de muchos de los escritos de este anciano (n. 1923) monse3or mercedario, que despu3s de haber ejercido alg3n puesto de consulencia en Roma dentro de su Orden y haber obtenido all3 el doctorado en Historia de la Iglesia en la Universidad Gregoriana, ha desempe3ado por espacio de varios a3os el cargo de obispo auxiliar del arzobispo del Cuzco 1978-1999. Estos pocos datos y otros m3s numerosos y mejor ordenados se leen al principio de este libro (pp. 17-18), como presentaci3n del autor, que ha querido reunir bajo un solo manual no s3 si todos, o por lo menos la mayor parte, de sus escritos, espaciados en tantos a3os y publicados en su mayor3a en diversas fuentes. Estos datos se completan con lo que resulta de las respuestas a una entrevista que le hizo el Dr. Jos3 Antonio Benito Rodr3guez, la cual aparece tambi3n al principio de estas p3ginas (pp. 19-26).

Los escritos van colocados de alguna manera por orden cronol3gico y se empieza con los que escribi3 en la 3poca de estudiante (1950-52) (pp. 29-38). Sigue el ciclo tupacamarista (pp. 41-85), un tema que estuvo muy de moda hace varios decenios. En las pp. 87-147 se acumulan otros 5 estudios relativos al apostolado. El Apartado V co-

responde mejor que los anteriores al título del libro, en el sentido de que tratan de temas mercedarios, comenzando por el dedicado a Fr. Francisco del Castillo, llamado “el ciego de la Merced”. Son tres estudios, a los que habría que añadir otro sobre el famoso “ciego”, publicado recientemente en las pp. 215-236 del n. 11 (2008) de la *Revista Peruana de Historia Eclesiástica*, una fundación suya. En el sexto y último apartado, titulado “Temas varios”, aparecen más estudios de tema mercedario, como los dedicados al Maestro Matías Zegarra y a Fray Melchor Talamantes, el precursor de la independencia de México.

Tengo que confesar que he quedado óptimamente impresionado por este libro, leído con gran atención, por el manejo castizo de la lengua y por el solícito recurso a las fuentes, como corresponde a un historiador que se precie. Saludo con gusto la aparición de este libro, modesto en su presentación pero muy denso en su contenido.-
Carlos ALONSO.